

XXVIII REUNIÓN DE ESTUDIOS REGIONALES: COMPETITIVIDAD EN LA UE AMPLIADA

POSICIONAMIENTO DE UN ÁREA RURAL EN LA CONFIGURACIÓN REGIONAL EUROPEA: LA MONTAÑA DE ALICANTE EN EL ÁRCO MEDITERRÁNEO

Carlos Cortés Samper y Ana Espinosa Seguí
Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Alicante
carlos.cortes@ua.es y Ana.Espinosa@ua.es

1. Introducción.

Desde sus inicios, la Unión Europea ha perseguido como uno de sus principales retos la convergencia y cohesión de todo su territorio. Las grandes disparidades entre regiones, en el ámbito nacional como en el regional han obligado a acuñar el término de Europa de las Regiones para referirse a aquellos espacios con características económicas, sociales, culturales y ambientales similares.

Superada ya la teoría centro-periferia de la Unión Europea, en la que se establecía la supremacía económica y estructural de la dorsal central europea, cobran protagonismo aquellas regiones que han sabido aprovechar una localización estratégica para insertarse en nuevas entidades supranacionales por medio de una actitud competitiva e innovadora. Nos referimos a las periferias emergentes, entre las que cabe citar al Arco Mediterráneo por su capacidad de ampliar la principal zona económica europea hacia las regiones del sur. En la parte española de este corredor económico mediterráneo se inserta la Comunidad Valenciana como una de las regiones más punteras y dinámicas del levante español. Sin embargo, la división regional de un territorio permite traslucir grandes diferencias intrarregionales, y sobre todo la existencia de espacios periféricos excluidos de las dinámicas de crecimiento económico generales. En la Comunidad Valenciana estos espacios marginados coinciden con las zonas rurales del interior castellonense y valenciano, y en la provincia de Alicante con la región conocida como Montaña de Alicante. En este estudio, se pretende analizar la potencialidad de desarrollo que posee esta última área de montaña, gracias a su importante riqueza endógena y a la localización estratégica entre una tradicional área industrial en expansión y un litoral turístico cada vez más masificado, que busca diversificar su oferta por medio de la explotación de los valores paisajísticos, culturales y ambientales de la Montaña de Alicante.

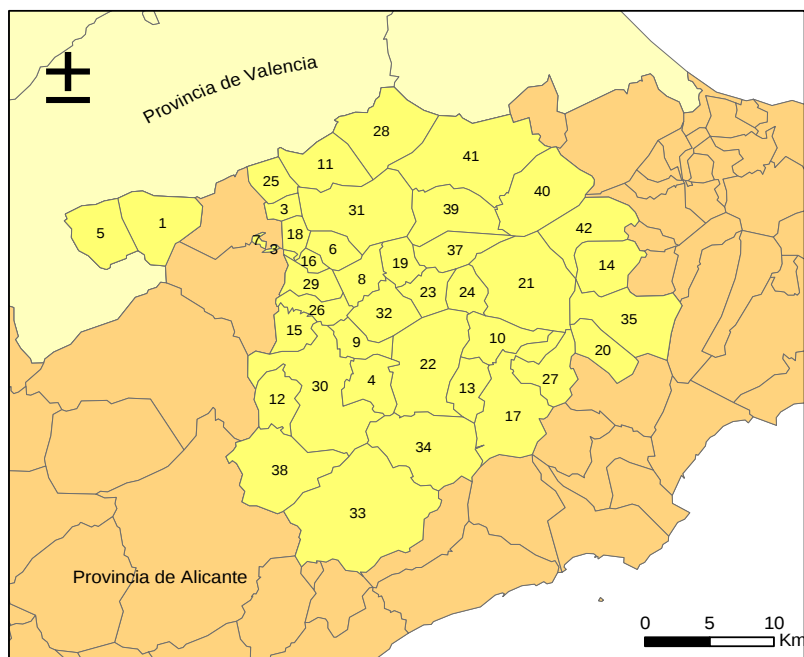
2. Metodología.

La metodología utilizada en este estudio se ha basado en la realización de un análisis crítico de la situación actual y de las perspectivas de futuro para la Montaña de Alicante. La delimitación de esta área de estudio se ha llevado a cabo teniendo en cuenta los criterios utilizados tradicionalmente para delimitar a todos los municipios rurales del área montañosa del norte de la provincia alicantina como la Montaña de Alicante, tales como una tipología de asentamientos eminentemente rural, de pequeñas dimensiones, con población muy envejecida, densidades muy laxas, especialización agraria y crisis desde hace varias décadas. En los últimos años se están viendo favorecidos por las ayudas europeas de cooperación con zonas más desfavorecidas en ámbito rural, por lo que se encuentran amparados por un programa LEADER. En su conjunto, la Montaña de Alicante pertenece a la provincia de Alicante, a la zona noreste, compartiendo varias comarcas: la Marina Baixa, la Marina Alta, el Comtat, el Alcoià y el Alacantí, con un total de 42 municipios.

Las similitudes que presentan todos estos municipios rurales permite realizar un tratamiento de las fuentes estadísticas utilizadas mucho más fiable y homogéneo. Las fuentes utilizadas en este estudio han sido el padrón y el censo de población proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) y por el Instituto Valenciano de Estadística (IVE), además de la búsqueda bibliográfica referente a la Montaña de Alicante. También se han consultado las investigaciones que desde el Centro de Desarrollo Rural Ceder Aitana, grupo que gestiona las ayudas para el desarrollo rural en el área de estudio, se han llevado a cabo durante la última década. Del mismo modo, se ha realizado trabajo de campo y la consulta de mapas temáticos específicos del área de la Montaña de Alicante y de las comarcas afectadas, con el fin de conocer más profundamente la idiosincrasia e identidad local.

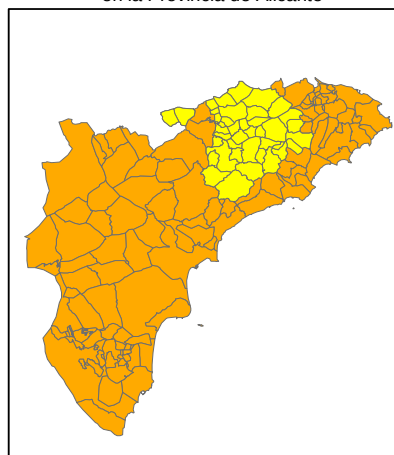
En el siguiente mapa se representan los municipios rurales menores de dos mil habitantes de la zona de la Montaña de Alicante, excluyendo a los municipios de Muro, Cocentaina, Polop y Callosa de Ensarrià, que en los últimos años están comenzando a responder a unas dinámicas demográficas y socioeconómicas cada vez más alejadas de las tendencias de los municipios rurales de la Montaña.

Ámbito geográfico de los municipios rurales de la "Montaña de Alicante"



Localización geográfica del ámbito de estudio en la Provincia de Alicante

- | | |
|-------------------------|-----------------------|
| 1. Agres | 22. Confrides |
| 2. Alcalalí | 23. Facheca |
| 3. Alcozer de Planes | 24. Famorca |
| 4. Alcolecha | 25. Gayanes |
| 5. Alfafara | 26. Gorga |
| 6. Almudaina | 27. Guadalest |
| 7. Alquería d'Asnar | 28. L'Orxa |
| 8. Balones | 29. Millena |
| 9. Benasau | 30. Penáguila |
| 10. Beniarda | 31. Planes |
| 11. Beniarrés | 32. Quatretondeta |
| 12. Benifallim | 33. Relleu |
| 13. Benifato | 34. Sella |
| 14. Benichembla | 35. Tárbena |
| 15. Benilloba | 36. Tibi |
| 16. Benillup | 37. Tollos |
| 17. Benimantell | 38. Torremanzanas |
| 18. Benimantell | 39. Vall d'Alcalá |
| 19. Benimassot | 40. Vall de Ebo |
| 20. Bolulla | 41. Vall de Gallinera |
| 21. Castell de Castells | 42. Vall de Laguart |



3. Posicionamiento de la Montaña de Alicante en el contexto comarcal y provincial

3.1. Desequilibrios territoriales en la Comunidad Valenciana y su influencia en la Montaña de Alicante

La Comunidad Valenciana presenta una de las mayores densidades de población de todas las regiones de España, aunque con diferencias espaciales muy acusadas. Las mayores aglomeraciones urbanas y demográficas se encuentran en una estrecha franja costera, desde Benicásim, en la provincia de Castellón, hasta El Pilar de la Horadada, en el sur de la provincia de Alicante, franja que se ensancha en las grandes áreas urbanas de Alicante, Elche, Valencia, Plana de Castellón, y que ocupando solamente el 25% del territorio reúne a tres cuartas partes de la población valenciana. A pesar de estas diferencias espaciales, la Comunidad Valenciana goza de una red de ciudades medias y pequeñas, mucho más homogénea en la provincia de Alicante, capaces de vertebrar el territorio y favorecer el éxito de las políticas de desarrollo local de las áreas más excéntricas.

A pesar de la existencia de esta red de ciudades, en la Comunidad Valenciana destacan tres áreas rurales con dificultades de incorporación y acceso a las redes urbanas citadas y que coinciden con los espacios medios de la montaña mediterránea. Básicamente, estas áreas marginales coinciden en Alicante con la zona conocida como la Montaña de Alicante, y en Valencia y Castellón con sus comarcas interiores, presentando unas densidades de población medias inferiores a 25 habitantes por km² (BURRIEL, 2001, pp 115).

Ya que históricamente las ciudades medias y pequeñas han sido el lugar idóneo para la aparición de procesos espontáneos de desarrollo, la proximidad a estos núcleos rurales de la Montaña de Gandía y Alcoy suponen un papel potencialmente importante en la ordenación del territorio regional, sobre todo en el sentido de eliminar esta “área débil¹” (SALOM, 2000, pp 135).

Dicha área débil de la Montaña de Alicante reúne unos núcleos rurales caracterizados por un elevado aislamiento hacia los principales centros urbanos comarcales, y por las dificultades de vertebración interna y de

¹ Refiriéndonos a aquella área cuyo alejamiento de las capitales provinciales determina una insuficiente dotación de funciones urbanas

desplazamiento que sufren sus habitantes, sin contar con las dificultades de acceso a los sistemas sanitarios, educativos, comerciales y de ocio que se localizan en las zonas de más presión demográfica; esto es, Gandía, Alcoy-Cocentaina y Benidorm. Esta situación, ya de por sí desfavorable, se ve potenciada por la densidad de población muy laxa, y envejecida en su conjunto.

3.2. Las comunicaciones interiores frente a las litorales en el norte de la provincia de Alicante

La Comisión Europea para el Espacio Comunitario en los últimos años elaboró seis categorías de regiones en el ámbito de la Unión Europea, incluyendo a la Comunidad Valenciana en el grupo de regiones policéntricas, con fuertes densidades tanto urbanas como rurales. Este policentrismo es quizás uno de los elementos de equilibrio territorial que más favorece la difusión de la actividad económica, la integración y cohesión intrarregional. Sin embargo, para que este modelo de asentamiento tenga efectividad es necesario que se sustente en un sistema de comunicaciones eficaz, que facilite la accesibilidad y la interrelación entre estas áreas o regiones.

El área que ocupa nuestro estudio, la Montaña de Alicante, al igual que las otras dos áreas rurales del interior de las provincias valencianas y castellanense, ya citadas anteriormente, se ven excluidas de esta cohesión por causas mayoritariamente de índole geográfica.

La Montaña de Alicante está conformada por **municipios y pequeñas entidades de población de reducidas dimensiones y escasamente poblados**. Es lo que se denominaría una “isla despoblada” rodeada de áreas urbanas de grandes densidades demográficas y con dinámicas de crecimiento muy positivas. Hasta hace relativamente poco tiempo, la Montaña ha sufrido un imparable proceso de desaceleración económica, que hoy ha conseguido ralentizarse por los programas de ayuda a las zonas rurales de la Unión Europea.

Tradicionalmente, **el sistema viario principal de la provincia de Alicante se ha estructurado de un modo radial**, convergiendo en la ciudad de Alicante la autovía que comunicaba Alicante-Madrid (N-330) por el Valle del Vinalopó, la N-340 que une Valencia-Xàtiva-Alcoy-Alicante por el interior de las dos

provincias y la Autovía del Mediterráneo, la A-7 que conecta todo el arco mediterráneo. En la actualidad, se está superando esta dependencia viaria con Alicante mediante la conexión por medio de autovías dispuestas transversalmente a las anteriores, contribuyendo de este modo a favorecer una red en cuadrícula en la provincia (MORALES GIL, 2001), fundamentalmente entre los Valles de Alcoy y el del Vinalopó.

Esta red de carreteras tiene la finalidad de conectar los principales núcleos demográficos, turísticos, industriales y económicos de la provincia con el resto del territorio regional y nacional, primando la accesibilidad y la fluidez. Sin embargo, estas grandes vías de comunicación dejan **espacios intersticiales**, la mayoría rurales, que no se benefician de las ventajas territoriales que aporta un sistema viario vertebrado. De este modo, **la Montaña de Alicante posee una red de carreteras de tipo comarcal y local**, con una reducida capacidad de circulación, angostas y de trazado sinuoso, que dificultan la movilidad dentro de este mismo ámbito y el acceso desde las comarcas colindantes. Al mismo tiempo, se encuentra jalonada por dos de las principales vías de acceso de la región valenciana, la carretera N-340, que partiendo desde Alicante, atraviesa los valles de Alcoy comunicando con Valencia, y la autopista del Mediterráneo, que circula paralela a la costa. Es decir, la Montaña de Alicante encuentra un gran obstáculo en su integración en las comarcas que la rodean, desde el punto de vista de la accesibilidad, en la **predominancia de las comunicaciones norte-sur**, frente a la penetración desde la costa hacia el interior.

A pesar de la relativa cercanía de Alcoy, las ciudades turísticas del litoral alicantino: Benidorm, Altea, Calpe, Jávea y Dénia, y de la capital de La Safor: Gandía, las condiciones geográficas que caracterizan a toda la Montaña dificultan mucho ya desde época histórica las comunicaciones desde la comarca alcoyana y desde la costa hacia el interior. Una gran mayoría de los municipios rurales sólo se encuentran comunicados por medio de carreteras comarcales secundarias y poco transitadas. Este es uno de los principales problemas con los que se encuentra la Montaña, y que más difícil solución tienen en el futuro, ya que son vías de comunicación cuya finalidad es la de vertebrar el territorio y no la de cubrir las necesidades actuales de accesibilidad (MORALES GIL, 2001).



El paisaje montañoso característico de esta zona del norte de la provincia de Alicante ha determinado un tipo de asentamientos dispersos y poco poblados, una red de comunicaciones adaptadas a las curvas de nivel, y un aislamiento frente a los valles del interior de la provincia y del litoral que han propiciado el anacronismo económico y demográfico durante gran parte del siglo XX. En la imagen, la Peña de la Forrada, una de las más emblemáticas de la Montaña de Alicante

3.3. La agrupación Ceder Aitana y su influencia en la Montaña de Alicante

Como ya hemos señalado anteriormente, la Montaña de Alicante es una región formada por municipios de varias comarcas del norte de la provincia de Alicante, con un mismo perfil demográfico, social, económico y cultural. A pesar de ser una zona con enormes potencialidades agrícolas, turísticas y residenciales, se ve condicionada por el elevado aislamiento y las dificultades de desplazamiento y de vertebración interna.

De este modo, en los últimos cien años se ha vivido un proceso de emigración que ha provocado que en las últimas décadas la estructura demográfica se ha envejecido, y que la atonía reinante en la zona impidió mejorar el nivel de vida de sus habitantes, e incluso atraer a nuevos residentes.

Esta situación la compartían hasta hace poco, la gran mayoría de las áreas rurales profundas o desfavorecidas de España. Por este motivo, desde la Unión

Europea se han creado una serie de programas que aspiran a concretar nuevas ideas experimentales para contribuir a la mejora medioambiental, social y económica de las áreas rurales españolas. En la Montaña de Alicante estas ayudas europeas se canalizan desde 1995 por medio de las iniciativas europeas LEADER, LEADER II, y el actualmente vigente, LEADER+ que desarrolla el CEDER AITANA, un grupo de acción local integrada por entidades públicas y privadas. Su función se basa en la distribución de toda la información relativa al campo del Desarrollo Local y Regional a los habitantes de la Montaña. Entre sus beneficiarios se encuentran explotaciones y familias agrícolas, y pequeñas empresas sobre todo dedicadas al turismo rural y a la explotación de recursos endógenos.

Las actuaciones que está llevando a cabo el CEDER AITANA en la zona de la Montaña de Alicante están teniendo varios resultados, entre los que hay que destacar los siguientes:

- ◆ el intercambio de experiencias y metodologías de intervención en el ámbito del desarrollo local y regional
- ◆ la ampliación y consolidación de la red de alojamientos rurales de la Montaña de Alicante, creando nuevas casas y hoteles rurales, albergues y campings, que contribuyan a diversificar las rentas de sus beneficiarios, ofertando unos establecimientos turísticos acordes con el medio en el que se encuentran, y por consiguiente, dando a conocer una zona de gran potencialidad desde el punto de vista del turismo rural.
- ◆ con la diversificación económica de la Montaña hacia otras actividades que no sean agrícolas o ganaderas, se ha conseguido un ligero remonte demográfico en los últimos años, favorecido sobre todo por la permanencia de la población joven en sus pequeños municipios de origen y la llegada de neorurales que dinamizan las actividades productivas tradicionales por medio de nuevas actividades asociadas al turismo, bien sean restaurantes, ferias gastronómicas, mercadillos de antigüedades, etc.
- ◆ Desde los ayuntamientos se invierte más en recuperar la memoria histórica, etnográfica y cultural de la zona, por lo que se han realizado diversas actuaciones públicas, como museos etnográficos, temáticos, recuperación de la arquitectura popular, etc.

4. La situación socioeconómica

4.1. Áreas de influencia

En el área estudiada podemos distinguir dos subsectores, como son: los municipios que por razones de cercanía están influenciados por la dinámica socioeconómica del eje urbano industrial de Alcoy, Cocentaina y Muro y, por otra, los municipios situados en la zona oriental donde es clara la influencia de las dinámicas seguidas en todo el litoral del norte de la provincia de Alicante.

La influencia que ejercen las economías de las cabeceras comarcales son muy importantes para entender la idiosincrasia de estos pequeños municipios, de este modo, aparecen fuertes lazos de dependencia respecto a los sectores económicos predominantes en las cabeceras comarcales, como son: en el sector más interior, coincidiendo con las comarcas de L'Alcoià i El Comtat, el sector textil y los servicios comerciales y administrativos que se concentran en el eje urbano- industrial Alcoy- Cocentaina-Muro; por otro, la actividad turística del litoral norte de la provincia de Alicante determina una clara influencia sobre los municipios de interior de las comarcas de La Marina Alta y Marina Baixa.

Es necesario entender como se inserta la zona estudiada en el conjunto provincial y autonómico para comprender cual es su verdadera situación socioeconómica. La caracterización que puede hacerse de la misma es la de un área supracomarcal en las que la relación entre las cabeceras comarcales y los municipios de su área de influencia, es el aspecto más destacable. Correspondería esta situación a la relación, a un primer nivel, entre pequeños centros urbanos – las cabeceras comarcales – y los municipios rurales; ya en un segundo nivel se establecen las mayores o menores relaciones a nivel provincial y autonómico con las capitales provinciales – Valencia y Alicante –, que también ejercen su influencia sobre el conjunto de municipios.

4.2. Características demográficas: la evolución de la población y el envejecimiento en relación con la situación socioeconómica

Para entender la realidad de los municipios de la “Montaña de Alicante” conviene considerar, por su importancia, las características sociodemográficas

de este ámbito, ya que éstas pueden definir la situación por la que pasa este conjunto geográfico respecto a otras áreas provinciales más dinámicas.

Las principales características que definen la situación sociodemográfica de este conjunto de municipios, son las siguientes:

- Se trata de municipios que han sufrido un severo proceso de pérdida de población durante todo el siglo XX, aunque especialmente a partir de la década de los sesenta. Esta situación ha propiciado un despoblamiento generalizado del medio rural de la montaña de Alicante con las consecuencias negativas que ello ha tenido desde el punto de vista socioeconómico

Poblaciones absolutas para años censales en los municipios rurales de < de 2000 habitantes. Evolución siglo XX.										
1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	2001
42980	44388	39970	38454	37360	35977	31706	27689	23452	21032	21601

Fuente: INE, Elaboración propia

- Por otra, el acusado proceso de éxodo rural ha propiciado que, actualmente, la población se caracterice por un elevado grado de envejecimiento, con la repercusión negativa que ello puede suponer por la falta de dinamismo y por el incremento de la dependencia respecto a una cada vez menor población activa. Las tasas de envejecimiento para el año 2001 son del 27,9 %, valor que es elevado, por ejemplo si lo comparamos con la media de esta tasa para el total provincial (16,7 % en 2001).

Estas son las principales características de la población del medio rural de la “Montaña de Alicante”, sin embargo, y durante la última década se aprecian cambios en cuanto a las pérdidas de población, que si bien no se producen para todo el conjunto de municipios, determinan que se haya producido un incremento demográfico para el conjunto considerado respecto al recuento de 1991. Este incremento es el fruto de reducidos cambios de tendencia en cuanto a la llegada de nueva población, que establece su residencia en el medio rural. Responde este cambio, a la creación tanto de flujos de retorno como de la

generalización de los procesos de cambio de residencia desde el medio urbano – de las cabeceras comarcales – hacia el medio rural.

Por otro lado, no se produce esa variación de tendencia en cuanto a los saldos naturales, ya que para la mayoría de municipios destaca el mayor número de defunciones respecto a los nacimientos; comportamiento que tiene su explicación en los elevados grados de envejecimiento y en la escasa actividad natalicia.

Otro aspecto destacable es el considerable incremento de población extranjera que se está produciendo en la Montaña de Alicante, ya que desde 1991 hasta nuestros días se ha producido un considerable incremento de la población extranjera, especialmente de origen comunitario, aunque también se han incrementado las llegadas de extranjeros extracomunitarios. Si en 1991, los extranjeros tan sólo suponían el 2% de la población actualmente, estos alcanzan un porcentaje del 7,9%, con un predominio claro de las siguientes nacionalidades: Reino Unido, Alemania, Francia, Ecuador, Marruecos y Colombia.

Por tanto, la conclusión que podemos hacer de la población del ámbito de la Montaña de Alicante es que a pesar de la crisis demográfica que ha caracterizado el último siglo, la tendencia durante los últimos diez años parece que se ha iniciado un cambio de tendencia, aunque no en todos los municipios, por lo que las repercusiones pueden ser muy importantes desde el punto de vista socioeconómico.

4.3. La innovación frente a las actividades tradicionales

♦ Las actividades industriales

En los municipios rurales que conforman la Montaña de Alicante, se dan, además de las actividades económicas ya comentadas anteriormente, actividades industriales en relación con la especialización de las cabeceras comarcales. Concretamente esta situación es característica de los municipios de las comarcas de L’Alcoià y el Comtat, en las que tradicionalmente se ha producido una especialización en el sector textil. La influencia de esta especialización, ha llevado a que se produzcan procesos de difusión de esta actividad económica por algunos de los pequeños municipios rurales, en los que se localizan pequeñas industrias. Este

fenómeno si no puede decirse que es generalizado para todos los casos, si que tiene una gran importancia por las repercusiones que ello puede tener desde el punto de vista socioeconómico, al permitir la generación de un mayor grado de dinamismo.

Algunos ejemplos de los municipios rurales en los que se localizan actividades industriales son: Alquería d'Asnar, Beniarrés, Benilloba y L'Orxa. Para cada unos de ellos, las características son diferentes en cuanto a la implantación de la actividad industrial. Así, para el caso de Alquería d'Asnar el factor cercanía al eje urbano industrial Alcoy-Cocentaina-Muro resulta decisivo para su localización. En cambio para el caso de L'Orxa, la tradición industrial esta relacionada con la ubicación de la industria papelera, aunque recientemente los problemas del sector han llevado al cierre de la única industria de este sector industrial que existía en el municipio.

Un fenómeno destacable es la proliferación o el intento que, desde muchos municipios rurales, se hace para poder disponer de suelo industrial – en lo que podría considerarse pequeños polígonos industriales – con el fin último de poder atraer a iniciativas empresariales de carácter, tanto endógeno, como exógeno.

En definitiva, esta situación responde a la necesidad de posicionarse y permitir el desarrollo de iniciativas empresariales que puedan contribuir claramente al desarrollo socioeconómico de los municipios rurales, a pesar de que la localización en ellos no responda a las pautas que rigen en la localización optima de las industrias, que normalmente se centran en la mayor accesibilidad, la cercanía a las grandes vías de comunicación, proximidad a los centros de poder etc.

♦ Turismo rural en la Montaña de Alicante

Al igual que otras muchas zonas rurales españolas, la Montaña de Alicante en los últimos años ha experimentado un auge importante del turismo rural, extendiéndose esta actividad por municipios que hasta esos momentos habían vivido totalmente excluidos de los circuitos litorales turísticos valencianos.

Esta modalidad turística ha encontrado en España una gran aceptación entre los usuarios en los últimos años, pasando de 250 alojamientos censados en

1989 a 6.000 en el 2001, y llegando a conseguir un incremento anual del 50% en el período de 1995 a 1999 (Velasco, 2002). La nueva conciencia ambiental y la búsqueda de alternativas distintas al masificado modelo de sol y playa, han movilizado un porcentaje muy relevante de usuarios a favor del turismo rural. En la Montaña de Alicante el CEDER Aitana ha contribuido de una forma muy significativa a crear una red de alojamientos rurales mediante el asesoramiento, y formación de los pequeños empresarios rurales, y también en la consolidación de proyectos de calidad respetuosos con el medio.

Los establecimientos consolidados son en su mayoría casas rurales, destacando en número los municipios de Agres, Vall de Gallinera y Tárben. También han tenido un desarrollo destacado los hoteles rurales, de mayor capacidad de alojamiento, concentrados en su mayoría en la comarca del Comtat y en menor medida, en la Marina Baja. En noviembre de 1998 se creó la Asociación de Establecimientos Rurales Montaña de Alicante, a la que se asociaron 33 establecimientos, para promover una imagen de marca identificada con el territorio y con la oferta turística lanzada. La finalidad que esta asociación busca en un futuro inmediato es que el turista elija una zona como destino, no sólo por la calidad de sus alojamientos, sino por el valor añadido que encuentre en el conjunto del territorio, y serán necesarias acciones y propuestas conjuntas entre propietarios rurales, ayuntamientos, comarcas, y en general, todos los agentes locales competentes.

La característica más sobresaliente de la zona Montaña de Alicante desde el punto de vista de su explotación turística es su localización, ya que una gran parte de sus municipios, lindan con núcleos urbanos de eminente vocación turística del sol y playa alicantinos como Altea, Calpe, Jávea o Dénia. Todos estos núcleos urbanos, y sus zonas de litoral habían seguido una misma dinámica desde la segunda parte del siglo XX basada en la explotación de sus recursos naturales, básicamente playa y clima, por medio de un modelo muy consumista en el que el suelo disponible se destinaba para urbanizar. Así, en algunos casos se llega a un grado de ocupación de su superficie litoral casi insostenible y buscan nuevas opciones que diversifiquen su oferta. Con la ampliación del circuito turístico litoral al ámbito del traspais montañoso, la costa se ha beneficiado de poder incluir como recursos complementarios los propios de la Montaña, es decir, los recursos paisajísticos, ambientales, gastronómicos,

arquitectónicos, etnológicos, etc. Por el momento, esta situación no ha llegado a desvirtuar el principal atractivo de la zona, pero se ha de tener en cuenta que el turismo debe tomarse como un escaparate de la realidad rural, y no de la extrapolación costera. En estos momentos, se está viviendo una etapa crucial en el futuro turístico de estos pequeños núcleos urbanos, ya que es en estos espacios donde más decisivas y condicionantes resultan las actuaciones de diversificación económica promovida por los propios habitantes o por inversores alóctonos.



Las circunstancias vividas durante el siglo XX tales como la emigración, decadencia demográfica, económica, de las infraestructuras, nos ha permitido hoy en día descubrir pequeños entramados urbanos casi inalterados urbanísticamente. En la imagen, Benissili, uno de los núcleos urbanos que componen la Vall de Gallinera, en la Montaña de Alicante.

♦ **La agricultura en la Montaña de Alicante**

Como ya se ha comentado anteriormente, la zona de la montaña de Alicante ha sufrido hasta hace relativamente pocas décadas un fuerte aislamiento respecto a la región circundante. Este hecho ha motivado una especialización agrícola y ganadera, orientada hacia el autoabastecimiento derivando progresivamente hacia una agricultura a tiempo parcial, convirtiéndose en un complemento más de las rentas de los propietarios, permitiéndoles dedicarse principalmente a

otros sectores económicos predominantes en la zona, tales como la industria o los servicios.

Este modelo constituye uno de los principales factores para poder entender la realidad de la Montaña, no sólo por las repercusiones socioeconómicas, sino también en relación con la conservación de los paisajes tradicionales de la zona. Destacan, además por tanto, en la agricultura de los municipios rurales de la Montaña de Alicante las siguientes características:

- En una zona en la que el principal bien es la tierra, las sucesivas herencias generación tras generación han dado como resultado un minifundismo tal que en ocasiones puede significar la inviabilidad de la explotación.
- La edad media de los agricultores supera los 50 años, en algunos casos sin esperanzas de relevo generacional. Esta circunstancia repercute en las técnicas de trabajo utilizadas, y en la escasez de modernización agrícola.
- En las últimas décadas un fenómeno muy perceptible en el paisaje de la zona ha sido el abandono progresivo de las parcelas de cultivo aterrazadas más inaccesibles. Sin embargo, esta pérdida ha redundado en la mayor productividad de las tierras más fértiles, en las laderas medias y en los fondos de valle.

A pesar de esta situación, hoy en día la Montaña de Alicante mantiene una agricultura muy competitiva orientada sobre todo hacia los cultivos típicos de la zona: cerezo, olivo y almendro fomentada sin duda por el fenómeno de cooperación, evitando así la atomización del conjunto de los agricultores. El caso del cultivo del cerezo, en situación de clara expansión (HERNANDEZ y MOLTÓ, 2001), es significativo de cómo a partir de la creación del Consejo Regulador de la Indicación Geográfica Protegida ha permitido la mejora varietal, promocionando las cerezas de la zona y otorgándoles una garantía de calidad muy demandada en los mercados europeos. La nueva gestión unitaria ha permitido una mejora en la comercialización del producto, llegando a más y mejores mercados y posicionándola en el mercado de las frutas de verano, como la primera de la temporada. La consecuencia para la población local ha sido importante desde el punto de vista socioeconómico al alcanzar un mayor dinamismo, a pesar del carácter temporal de esta actividad y a que el dicho cultivo es característico de sólo unos pocos municipios (Vall de Gallinera, Vall d'Alcalá, Planes, Almudaina y Vall de Ebo)

Más generalizado es el cultivo del olivo, el cual, es el que ocupa una mayor extensión y que constituye un referente en cuanto al cooperativismo. Existen dos grandes cooperativas oleícolas en estas comarcas, como son SOCAPMA y La Cooperativa Agrícola Católica de Cocentaina. Ambas son cooperativas de segundo grado y concentran a una gran diversidad de agricultores, en su gran mayoría pequeños productores, que tienen esta actividad o bien como complementaría de rentas, o bien como una producción destinada, simplemente, al autoconsumo.

Puede afirmarse que este cultivo ha experimentado una importante difusión, gracias a una triple causa, basada en el mayor número de subvenciones, la subida de los precios del aceite por la concentración de la producción en cooperativas y, a la introducción de nuevas técnicas de cultivo – como el riego por goteo – y la introducción de nuevas variedades de mayor rendimiento (MOLTÓ MANTERO, E, 2003)

Otro cultivo presente en el área de estudio es el almendro, pero éste se encuentra en un claro retroceso por la baja rentabilidad y por ser un cultivo muy susceptible a las heladas que frecuentemente se producen en el área de estudio.

En definitiva puede definirse a la agricultura de la Montaña de Alicante como uno de los elementos básicos para entender la realidad de estos municipios, tanto desde el punto de vista paisajístico como por la importancia socioeconómica que tiene, a pesar de que no constituye ni mucho menos la principal fuente de ingresos de sus habitantes.

5. Perspectivas de futuro

La consideración de que la Montaña de Alicante se inserte en el conjunto provincial y autonómico, determina que se plantee el futuro para este área desfavorecida desde el punto de vista sociodemográfico y económico. Por este motivo, se espera con incertidumbre el devenir de esta región cuando desaparezcan en el 2006 las ayudas que se reciben desde la UE para el desarrollo rural, al ser un área de aplicación de la iniciativa LEADER +. A pesar de que con estas ayudas han podido fraguar muchas de las iniciativas locales, no se cree que su paralización sea traumática para el ámbito geográfico de la Montaña de Alicante, ya que no es ni mucho menos un área fuertemente

deprimida, sino más bien desfavorecida por su falta de dinamismo; claro está, comparándola con el entorno que la rodea. Por este motivo, pensamos que debe ser la propia iniciativa local la que impulse el desarrollo de estas comarcas de interior, aunque para ello debe producirse un cambio de mentalidad – que ya se ha iniciado gracias a la aplicación de las políticas de desarrollo rural ya aplicadas.

No sólo existen desventajas para esta zona, sino que su localización entre ámbitos de mayor dinamismo, como son, por un lado: el eje urbano industrial Alcoy-Cocentaina y Muro en el interior y, por otra, la zona litoral del norte de Alicante; permite la creación de influencias positivas en cuanto a las posibilidades de desarrollo, sobretodo desde el punto de vista de los servicios, pero también de las actividades industriales. De esta forma la posibilidad de insertarse en el ámbito regional puede ser factible y a partir de esta, dentro de ámbitos suprarregionales, como puede ser el caso del denominado Arco Mediterráneo.

En definitiva debe ser la propia sociedad local la que posibilite la creación de las oportunidades para poder integrarse territorialmente y para eso las iniciativas de desarrollo local deben ser articuladas desde esa perspectiva, para poder de esta forma ganar en dinamismo.

6. Conclusiones

Durante todo el siglo XX los espacios rurales españoles han sufrido un continuo proceso de emigración; poco a poco la población joven, y en edad laboral se trasladó definitivamente a las cabeceras comarcales más cercanas, o directamente a las grandes ciudades, en busca de mayores oportunidades a nivel laboral. Durante esos años de éxodo progresivo, el envejecimiento, despoblamiento y atonía que restó en estos pequeños municipios sumió en una crisis realmente profunda a la mayoría de los pueblos. Las zonas de montaña fueron las más perjudicadas, ya que al aislamiento, a la abrupta orografía y la monoespecialización agraria en cultivos de bajo rendimiento, se sumió la ausencia de iniciativas locales que propugnasen una mejora en las rentas y en suma, en la calidad de vida de sus habitantes.

Esta búsqueda de mejoras expectativas de la población rural, de una vida más cómoda en el interior de las ciudades ha llegado a crear un gran número de

externalidades negativas ligadas a la vida urbana como el tráfico, la contaminación, la inseguridad ciudadana, el encarecimiento del suelo, y del precio de la vivienda y de gran número de servicios...que han provocado en la actualidad un giro muy importante respecto a la visión tradicional del medio rural y de sus posibilidades endógenas. Este es el motivo por el que muchos de estos pueblos, y más en zonas eminentemente urbanas como es la Comunidad Valenciana, se hayan convertido en los nuevos destinos vacacionales, y más recientemente residenciales, bien como segunda residencia o como destinos fijos. Este es el proceso en el que se encuentra actualmente la Montaña de Alicante, quizás el más crítico de todo el último siglo, incluso más que el período del éxodo. Es decir, en ese largo proceso conocido como el éxodo rural la identidad de los municipios rurales se ha visto resquebrajada, pero no invadida ni amenazada como en la actualidad. Un crecimiento masivo bien en los servicios, restauración, hospedaje, explotación del medio natural puede tener consecuencias nefastas para la identidad local, para sus habitantes tradicionales y para el medio que lo circunda. La débil capacidad de carga de que disponen los pueblos de interior, y más los ubicados en los espacios montañosos, imposibilita racionalmente un traslado de las funciones y del modo de vida urbanas. El papel de los agentes locales deberá hoy ser decisivo, orientando la explotación de los recursos locales de un modo acorde con el medio. En este sentido, el mantenimiento de la agricultura y ganadería a tiempo parcial, la explotación de los recursos paisajísticos, naturales, etnológicos, gastronómicos...serán las mejores bazas para evitar la alteración radical del modo de vida tradicional de las zonas rurales.

Asimismo, en la Montaña de Alicante el riesgo de una ocupación más intensa del territorio se incrementa debido a que en estos momentos, agotados o asfixiados muchos de los mercados litorales y urbanos tradicionales, se buscan nuevos espacios vírgenes, con nuevas condiciones ecológicas y paisajísticas que permita la fusión del campo con la ciudad.

7.- Bibliografía:

- BURRIEL, (2001): *"La distribución de la población y el sistema urbano"*, en V.V.A.A. , *"La Periferia emergente: la Comunidad Valenciana en la Europa de las regiones"*. Ariel Geografía, Barcelona, 115-147 pp.
- MARTÍNEZ PUCHE, A. (2001): *"El desarrollo rural/local integrado y el papel de los poderes locales: nuevas consideraciones sectoriales y sus repercusiones en el territorio valenciano"*, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 448 pp.
- V.V.A.A. (1993): *"Atlas de la Marina Alta"*. Universidad de Alicante, Alicante, 117 pp.
- MAS LLORENS, M^a (1995): *"Cambios económicos y espaciales en la montaña prelitoral del norte de Alicante"*. Institut de Cultura Gil-Albert, Alicante, 262 pp.
- MOLTÓ MANTERO, E. (2003): *"La agricultura a título parcial en la Montaña de Alicante"*. Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante, 297 pp.
- MORALES GIL, (2001): *"Sistema de comunicaciones y accesibilidad"*, en V.V.A.A. , *"La Periferia emergente: la Comunidad Valenciana en la Europa de las regiones"*. Ariel Geografía, Barcelona, 95-114 pp.
- SALOM, J. (2000): *"El modelo territorial valenciano y el desarrollo local"*, en MARTÍNEZ PUCHE, A. y SANCHO CARBONELL, I.: *"Eines per al desenvolupament local. Herramientas para el desarrollo local"*, editado por Ceder Aitana, Cocentaina, 318 pp.
- VELASCO, A. (2002): *"La iniciativa Leader II y el turismo rural: en buena compañía"*. Número Monográfico de la revista LEADER: *El Turismo Rural abre nuevos caminos*, nº18 de diciembre de 2002.
- VERA, J.F.; LÓPEZ PALOMEQUE, F.; MARCHENA, M.; ANTON, S. (1997): *Análisis territorial del turismo: una nueva Geografía del Turismo*. Editorial Ariel, Barcelona, 443 pp.